

B I B L I O G R A F I A

HERRERA ORIA, ANGEL (Obispo de Málaga): *Documentos Pastorales*. Homilias. Exhortaciones pastorales. Discursos, Orientaciones sobre prensa. Madrid, 1955; 283 págs.

Hemos de agradecer al Sr. Obispo de Málaga la publicación de este libro, tan pulcro en su presentación externa como precioso en el fondo.

No se trata estrictamente de un libro en el riguroso sentido formal de unidad de tema y subordinación lógica de sus diversas partes integrantes al todo; ya lo indica la rúbrica general del título, "Documentos Pastorales", y lo explica más el subtítulo: "Cartas pastorales. Homilias. Exhortaciones pastorales. Discursos. Orientaciones sobre prensa".

No puede decirse tampoco, sin embargo, que se trate de una mera colección de documentos, sin otra trabazón que la material coherencia en un tomo. A través de todos los escritos que lo constituyen se descubre un espíritu: en el fondo de todos ellos late una preocupación; una sencilla y persuasiva elocuencia alienta en todas sus páginas.

El mismo autor explica la variedad e insinúa la unidad del libro en los tres siguientes párrafos del conciso prólogo:

"La materia —dice— es de ordinario religiosa. Algunas veces, estrictamente espiritual. Otras veces, como en las oraciones dedicadas a Méjico o a Inglaterra, enfoco, teológicamente, diferentes problemas y asuntos de actualidad."

"La nota social se da con frecuencia en estos documentos. Mas siempre en relación con la doctrina pontificia o con el Evangelio mismo."

"Y acaso lo más útil, por ser lo más necesario, de estos modestos trabajos, es el que ponen de relieve más de un aspecto social del Evangelio, y contribuyen, por tanto, a formar la conciencia en esta grave materia."

Hemos dicho que el autor, que declara tan explícitamente como acabamos de ver la variedad del libro, no hace más que insinuar la unidad. Esa unidad profunda que existe, sin embargo, como arriba

indicamos, no es sino la expresión del alma y de los afanes apostólicos del Prelado; los cuales no son a su vez sino nueva manifestación de una constante en el pensamiento y en el corazón de "Ángel Herrera", hoy Obispo de Málaga; manifestación de un alma saturada de Evangelio, de espíritu social, de amor a España, que se derrama llena de generosidad y optimismo, en un afán de trasfundir a su Patria, y aun al mundo entero, la posesión y el ejercicio de tan nobles virtudes.

Entresacar del libro párrafos interesantes, doctrina aleccionadora, paternales admoniciones, tendría el peligro de llevarnos demasiado lejos en la transcripción, sobrepasando los límites de una simple nota bibliográfica.

Digamos que se trata de un libro provechoso para todos. Puede leerlo con fruto "el pueblo menudo", como entendieron sin duda los fieles que llenaron muchas veces la Catedral de Málaga, las homilias de su Obispo; lo leerán con gusto los intelectuales que leyeron con interés y quizá con apasionamiento la serena discusión del Prelado en torno a la libertad de Prensa; propietarios, empresarios y técnicos que tienen no poco que meditar y aprender en las exhortaciones de este celoso Pastor, transmisor fidelísimo de las enseñanzas pontificias; los sacerdotes, en fin, encontramos en estos sabrosos y variados documentos una excelente lección práctica sobre el modo de dar vida y actualidad a las verdades eternas y a las máximas del Evangelio, a la par que un modelo de unción y suavidad en la manera de exponer e inculcar con eficacia las más graves y apremiantes admoniciones pastorales.

M. M.

IRIBARREN, JESÚS: *Introducción a la Sociología Religiosa*. Madrid, 1955; 220 págs.

Un libro de sociología religiosa en español. Empezamos a sentirnos capaces de pensar por nosotros mismos en esta "ciencia de lo social en las religiones", para vivir de lo nuestro.

Hay en nosotros casi avidez de mirar más allá de la frontera y hay habilidad de reclamo en los franceses, con lo que el peligro está en multiplicar las traducciones y en valorar la ciencia por las frecuentes citas, referencias a lo que allí se hace. Con ello se logra, por ejemplo, y permítasenos la alusión, que las Semanas Sociales francesas vean congregados casi más españoles que las Semanas Sociales españolas.

Contamos con el primer libro sistemático español. Que aun cuando se habían llenado páginas de revistas con sondeos reveladores, tenían el matiz de "cura de urgencia" descubriendo lacras de nuestro catolicismo, o haciendo recuento o crónica de las gestas de los adelantados que "angustiados por la creciente descristianización de nuestra sociedad y buscando su remedio, corrieron a campo traviesa haciendo socio-

logía" (prólogo), pero con demasiada prisa y premura de tiempo como para ponerse a reflexionar y definir una técnica. Buena labor han realizado algunos de estos estudios, porque "docenas de folletos descriptivos y puramente sociográficos no son sociología, pero la preparan" (pág. 36): y principalmente estudios como el de Aznar: "La revolución española y las vocaciones eclesiásticas" no superado, tal vez ni igualado en el extranjero y que indica en el autor una superación de los primeros pasos de la teoría sociológica religiosa.

Se necesitaba entre nosotros esta "Introducción a la Sociología religiosa". No verán en ella los lectores páginas realistas que abran de nuevo las llagas de nuestro catolicismo. Es la exposición de la *teoría sociológica*, con precisión de conceptos generales para deslindar y hacer luz en cierto confucionismo, colocando a la sociología en su punto medio entre lo que llamábamos con mucha buena voluntad sociología, sin pasar de "sociografía" por mantenerse en la mera descripción, y lo que está en el grado superior de "filosofía social". Casi nos sorprende la cordialidad de los consagrados extranjeros, metiendo nuestros sondeos descriptivos en las páginas de la sociología religiosa.

Los restantes capítulos de la primera parte estudian los influjos geográficos, físicos, políticos e históricos en la sociedad religiosa y la complejidad de los factores en juego; siempre con un ejercicio práctico que graba más la teoría y obliga a pisar tierra metiendo por los ojos la utilidad de los principios que preceden. Un capítulo dedicado a la clasificación de las parroquias por su nivel religioso, con normas ejemplares de Pin y Boulard da mayor sabor de utilitarismo a cuantos pueden quedar con el interrogante indeciso de ¿para qué sirve todo esto? Valorando los signos externos la sociología puede llegar, con ligero margen de error, a determinar la profundidad de la fe en un determinado ambiente.

Todavía subrayamos un artículo en la primera parte: el del "proceso de descristianización social". El lamento del apóstol es que el mundo cristiano se paganiza. ¿Cuál es el camino de la descristianización y por dónde se debe orientar la reconquista? Interesa conocer las entradas del mal "para calcular científicamente dónde debe arrojarse la semilla". Por eso son de un extraordinario interés las cuatro leyes del proceso, no para admirarlas con fría curiosidad, sino para ponderarlas con meditación trascendente.

La segunda parte está consagrada a la técnica para medir la religiosidad social; técnica que abarca los métodos de encuesta, la elaboración estadística y la presentación gráfica. Seis capítulos que no solamente ponen fríamente al día en el manejo de términos tan frecuentemente aludidos en "Itinéraires en Sociologie religieuse", "Guide de l'enquête sociale", "Enquête de Sociologie", sino que van salpicados de consideraciones oportunas: supuesta la habilidad, amenidad del

cuestionario, los instrumentos de trabajo adecuados. “la tarea de profundizar y describir exactamente una sociedad religiosa no es hacedora en dos días; exige una colaboración de equipos y una depurada técnica (138). Porque “la base de las futuras síntesis científicas y el fundamento para algunos planes pastorales de gran envergadura lo tienen que dar centenares de estudios parciales, realizados por colaboradores voluntarios dispuestos a prestar desinteresadamente su eficaz labor” (prólogo).

Atinado está en la solución de objeciones que pueden provenir tanto contra la sociología religiosa como ciencia positiva, como contra la sociología como instrumento al servicio de la Pastoral. Tiene un apoyo firme que no olvida citar, y es el testimonio repetido de Pío XII, invocando “un conocimiento exacto de la parroquia, que exige una preparación incluso técnica” y que tiende a eliminar la superficialidad. “Los desastrosos efectos del *criterio de aproximación* los encontramos aún en el campo del apostolado.”

Cojan confiadamente este libro en sus manos cuantos sinceramente y “con humildad” quieren averiguar técnicamente la situación del campo del apostolado. No llega tarde el libro; un poco retrasado frente a publicaciones extranjeras, pero “con la ventaja de encontrar una cantidad de material elaborado y poder sistematizar con calma ideas que parecen haber quedado afirmadas definitivamente en la nueva ciencia”. Y el autor logra esto indiscutiblemente habiendo puesto mucho de su propia inventiva.

F. DEL VALLE.

SOBREROCA, LUIS, SS. I.: *La Doctrina Social de la Iglesia*. Textos pontificios sistematizados. Bilbao. “El Mensajero del Corazón de Jesús”. 1954; 318 págs.

Con ser ya tan abundante la literatura sobre el tema, bien podemos decir que el libro del P. Sobrero, por su sistematización rigurosa a la par que por la abundancia de su contenido, dentro de una discreta concisión, tiene su fisonomía propia y resulta utilísima para el fin que se pretende, de difundir y aun hacer conocer más a fondo la doctrina social de la Iglesia.

Tiene, en efecto, este libro el mérito de haber hecho compatibles la exposición sistemática de la doctrina con su carácter de antología de las enseñanzas pontificias.

El autor ha puesto de su parte, además de la selección de textos, la razonada ordenación de los mismos en veinticinco capítulos, distribuidos a su vez en las siguientes rúbricas generales a manera de títulos: “Esquema de la doctrina social católica.—Soluciones falsas al problema social.—Solución verdadera al problema social.—Principios fundamentales de la solución verdadera.—Desarrollo práctico de los

principios fundamentales de una solución verdadera.—Modo de llevar a cabo la solución verdadera.”

Ha escrito además el autor una introducción orientadora y ha hecho preceder cada capítulo de oportunos esquemas y muy discretas consideraciones que van guiando el desarrollo de la obra, dándole unidad doctrinal. No faltan tampoco los índices sistemáticos y alfabético, y la enumeración ordenada de los sesenta y seis documentos pontificios que se utilizan.

Llenando el esquema de esa rigurosa sistematización, vienen después los textos mismos de los documentos, de manera que son siempre los Papas los que hablan, sin que entremezcle el autor con el autorizado magisterio de los mismos las opiniones propias.

Se trata, por lo dicho, de un libro utilísimo para todos. Muy bueno para iniciarse en la doctrina de los Pontífices, para llevar más adelante su estudio y aun para perfeccionarse en el mismo. Sus cualidades de claridad y exactitud lo harán el manual indispensable a muchas teóricas y prácticas de la sociología cristiana.

M. M.

TARSHIS, LORIE: *Elementos de Economía Política*. Aguilar, S. A. Madrid, 1951; 790 págs.

El rigor lógico, la diafanidad y la amenidad del estilo son manifestaciones de la claridad de ingenio, realismo sincero y excepcionales cualidades de maestro que concurren en el profesor de la Universidad de Stanford (California), Lorie Tarshis.

Las seis partes de la obra, acertadamente encadenadas, van dando al lector sucesivos conocimientos siempre ordenados, y por eso fáciles de retener, que construyen una visión total bastante completa al concluir la lectura de la última página. El que domine el libro de Lorie Tarshis habrá logrado mucho en punto a conformación de su mente para abordar los problemas de la vida económica.

Tras una visión de conjunto, cual se da elementalmente en la Introducción y primera parte, se pasa en la segunda al estudio de la economía de la empresa: costes, precios, beneficio, mercado, con meritoria atención al régimen de oligopolio, de imprescindible necesidad el día de hoy. En la tercera parte se explica el aspecto financiero de la economía: función de los bancos y teoría del tipo de interés. Con lo cual entra en el análisis de los elementos de que depende la renta nacional y en el estudio claro y metódico de la teoría de la ocupación, objeto de la parte cuarta de la obra que es la más acabada e interesante. Del comercio internacional se ocupa la quinta parte, en la cual, como en la sexta, que dedica a ciertos grupos humanos interesados de manera característica en la economía, resaltan las relaciones del comercio internacional, mano de obra, agricultores o monopolistas con la renta

nacional o mundial. Dos modos hay de enriquecerse, viene a decir con insistencia: a costa del empobrecimiento de otros, sin variación de la renta nacional —o tal vez con detrimento de ella—; o, por el contrario, sin perjuicio de nadie, haciendo aumentar la renta total, cual se logra en el mundo internacional mediante préstamos, y no con los aranceles; cual se logra en la vida económica nacional con la competencia, y no con los monopolios.

Si apenas cabe la originalidad en un libro introductorio como éste, la hay, y muy notable, no sólo en el contenido, sino en la forma en que se ven enfocados muchas veces los diversos problemas.

Respecto del contenido, la última parte recoge en tres capítulos la situación económica de los trabajadores, de los agricultores y de los monopolistas, estudiando la influencia sobre la renta nacional de su respectivo modo de actuar.

El enfoque de los problemas económicos que en la obra se estudian es también muy personal. La estadística aparece frecuentemente como indicadora de los hechos concretos cuya explicación o remedio se busca. El estudio científico queda en su honorífico lugar cuando se fustiga el "buen sentir" de los que despreciando la teoría se lanzan a obrar temerariamente; pero tampoco se tolera a la ciencia económica una separación y abstracción tal que se olviden los hechos concretos de la vida, para cuya solución la ciencia nos ha de suministrar los instrumentos. Es curioso a este respecto el capítulo XVII, en que se reconcilia el análisis marginal estudiado para el cálculo de un precio de venta, con la práctica seguida en el comercio, sin nombre técnico alguno, pero que por procedimientos que de hecho son los mismos marginales, vienen a fijar el precio que resulte más beneficioso.

A. A.

FONSECA, JOSÉ: *La vivienda en la economía Nacional*. Institución Social León XIII. Madrid, 1955; 45 págs.

Se trata del discurso inaugural del Instituto León XIII en el año 1955. En él se estudia el problema de la vivienda en su aspecto económico, tanto individual y familiar como nacional.

La solución por lo que al individuo toca, consiste principalmente en aumentar sus ingresos, para que no tenga que perpetuarse la ayuda estatal. La tendencia a poder gastar en vivienda el 20 por 100 de los ingresos, no puede tenerse hoy por exagerada.

El plan nacional presupone forzosamente una ordenación económica nacional que condicione con el emplazamiento acertado de las actividades productivas, la localización de las viviendas, distribuidas más bien en ciudades pequeñas que en grandes núcleos urbanos. La

ayuda estatal se tiene por necesaria, como supletoria de la incapacidad actual de los particulares; y se juzga deba ser el Estado quien aporte el capital y no se limite tan sólo a pagar los intereses.

A. A.

BLARDONE, GILBERT: *Initiation économique et sociale*. (Iniciación económica y social). Ed. Chronique Sociale de France. 16, Rue du Plat, Lyon. Un vol. de 392 páginas.—Precio: 850 francos.

Con este volumen se inaugura la colección "Savoir pour agir", fundada por la *Chronique Sociale de France* para uso de los militantes de Acción Católica, Social y Cívica.

Green llenar con esto una laguna, porque no existen manuales que pongan al alcance de jóvenes militantes o estudiantes los principios de la acción económica y social. Advierten, y es verdad, que se trata de una iniciación; es decir, no es un tratado completo de economía política o de moral social. Pero sí trata los problemas del día relacionados con la moral cristiana y el catolicismo social, brevemente tratados, como lo pide un compendio que abarca amplia materia.

Son cinco los grandes capítulos del libro: exposición de hechos y situaciones del día, es decir, aspectos del trabajo moderno, problemas del salario y del asalariado, la empresa y su funcionamiento, el capitalismo y una breve cronología del movimiento obrero: mejor aún, del movimiento obrero en Francia. En el segundo capítulo se recogen los principios cristianos de doctrina social, bajo los siguientes epígrafes: ¿Tiene la Iglesia una doctrina social? Justicia y caridad; persona y bien común. El tercer capítulo es un examen crítico de doctrina y tendencias actuales, entre ellas el liberalismo económico y neoliberalismo, el socialismo, el marxismo y su doctrina filosófica y económica, el bolchevismo, los fascismos y el movimiento social católico. El capítulo cuarto tiene una lista de orientaciones: derechos y deberes de los trabajadores, salario y moral, derecho sindical y sus consecuencias, las clases y la lucha de clases, la reforma de la empresa y un programa de acción según el espíritu católico social. El último capítulo aduce y comenta una serie de testimonios de los Papas sobre temas desarrollados a lo largo del libro.

Temas interesantes y modernos, desarrollados con recto criterio y que serán de una ayuda eficaz para los lectores a quienes van dirigidos. Tanto en la bibliografía, bastante amplia, con que se corona la obra, como en la respuesta a algunos de los conceptos que parecían tener amplitud más internacional, apenas si se sale, o sin apenas, del ámbito nacional francés.

F. DEL VALLE, S. I.

Por defender la libertad. Ed. Botas, Méjico, 1952. Un vol. de 338 páginas.

Historia pormenorizada de la lucha sostenida por el periódico argentino *La Prensa* para conservar su libertad e independencia en los últimos años de su vida. Esta acabó aprobando las Cámaras de aquel país su expropiación forzosa, haciendo desaparecer así un gran órgano de opinión que a lo largo de ochenta años de actuación, según el autor o autores anónimos de este volumen, había defendido siempre ideales nobles y los verdaderos intereses de su pueblo.

A. TORRES CALVO

HEYLEN, V. L.: *La base idéologique des services mutualistes* (La base ideológica de los servicios mutualistas).. Editorial Vanmelle, S. A.: Gante (s. f. ni p.).

Alegato en favor de la organización autónoma de las Mutualidades, especialmente de las dedicadas a la protección del riesgo de enfermedad. Se exponen las objeciones y reparos que pueden oponerse a los demás sistemas de gestión: el estatal, el paraestatal y aun el profesional o por empresas. La garantía de buen funcionamiento y de respeto a los derechos de la persona y de la familia sólo se alcanzan en un régimen de plena autonomía, el cual se encuentra como el más conforme a la doctrina cristiana acerca de una y otra.

A. TORRES CALVO

VILLAIN, S. J., JEAN: *L'enseignement social de l'Église.* Edit. Spes. París, 1954, tercer tomo; 248 págs.

Con este tomo completa el P. Villain el curso de doctrina social de la Iglesia dado en el Instituto de Estudios Sociales del Instituto Católico de París. De los dos primeros tomos, sobre *La Iglesia en presencia del capitalismo y del socialismo* y *La doctrina positiva de la Iglesia*, se habló en esta revista, en el número de abril-junio de 1954 (página 222).

El actual tomo es también sobre la doctrina positiva de la Iglesia. Si en el segundo tomo se trató acerca de las reformas internas del régimen capitalista, preconizadas por la Iglesia: propiedad, trabajo, salario, sindicalismo, conflictos de trabajo, intervención del Estado, en este tomo se habla exclusivamente de la evolución del régimen económico-social preconizada hoy por la Iglesia con la enseñanza social cristiana acerca de dos problemas concretos: la evolución de la empresa (libro primero), organización profesional (libro segundo).

Lo acertado de la exposición consiste, a nuestro parecer, en seguir el sistema histórico y en precisar muy bien el alcance de la doctrina pontificia sobre estos problemas de la empresa y de la organización

profesional, que tienen algunos puntos sujetos a controversia. En esta materia en la doctrina de la Iglesia apenas encontramos juicios y enseñanzas definitivas, sino más bien un conjunto de consejos y de orientaciones adaptados a las necesidades de cada época, pero que muestran a los técnicos el sentido que han de tener sus investigaciones para que queden fieles al espíritu social de la Iglesia.

Sobre la empresa y la organización profesional va presentando el autor las ideas de los primeros precursores del catolicismo social, sobre todo franceses; la doctrina de la *Rerum Novarum* y de la *Quadragesimo anno* y de los documentos pontificios posteriores, la de los obispos y Semanas Sociales de Francia. Con ello aprenderá el lector a proceder con discreción al enjuiciar algunos puntos de vista como conformes o no a la doctrina pontificia.

MARTÍN BRUGAROLA, S. J.

La Sécurité Sociale. Institut Social Populaire. Montréal; pág. 234.

El volumen incluye las lecciones y conferencias de la 29.ª sesión de las Semanas Sociales del Canadá que ha tratado sobre la seguridad social. Como concepto previo se examina la noción de persona y el ahorro en función de la persona. Se analizan las diversas definiciones de la seguridad social, sus realizaciones y tendencias en algunas naciones, el fenómeno de la socialización de la vida. Otra lección se dedica al estudio de la seguridad social en un Estado federal con las funciones asignadas al Estado central y a los Estados provinciales, y otra al estudio de tal legislación en el aspecto federal y provincial. Otros temas concretos son: la seguridad social en la agricultura y el estudio de un plan del seguro de enfermedad. Se estudia también la seguridad en sus relaciones con la libertad, la beneficencia, la moral y los principios cristianos.

M. B.